

【Yuka-sensei】

Buenos días a todos. Muchísimas gracias por unirse a la Reunión de Oración en Video el sábado 27 de septiembre.

Siento que lo digo cada vez, pero los días y los meses están pasando realmente muy rápido. En un abrir y cerrar de ojos, septiembre ya está terminando y solo quedan tres meses de 2025. La estación se está volviendo gradualmente más fresca.

En este contexto, al reflexionar una vez más sobre el hecho de que el Festival del Renacimiento de la Divinidad Humana se llevó a cabo sin problemas y sin obstáculos a comienzos de septiembre, me vienen a la mente dos cosas.

1. El día del Festival del Renacimiento de la Divinidad Humana, la dimensión de la Tierra se elevó.
2. Nosotros, Byakko Shinkou Kai, también estamos atravesando una gran evolución y transformación en ámbitos invisibles bajo el tema de la “Divinidad.”

En el Festival del Renacimiento de la Divinidad Humana, pude sentir una vez más la grandeza del “IN de la Chispa Divina.”

El “IN de la Chispa Divina” que ustedes forman diariamente —su funcionamiento, su resonancia y su Luz— fue explicado por Masami-sensei, quien dijo que “continúa sin desaparecer nunca y cubre toda la Tierra.”

Por ello, siento cuánto los espíritus Mitama que han fallecido durante este último año han sido salvados, despertados a la Verdad y renacidos como Luz misma a través de la Luz, la resonancia y el poder del IN de la Chispa Divina que ustedes han formado.

A través de esto, he sentido una vez más la grandeza del IN de la Chispa Divina y la grandeza de su labor dedicada al seguir formándolo.

Las deidades Hōyu-shin siempre trabajan junto a nosotros en el reino celestial, junto con los muchos miembros que han sido sepultados en el Cementerio Natural del Santuario Fuji, así como con aquellos que no lo han sido.

Se dice que una vez al año, en el día del Festival del Renacimiento de la Divinidad Humana, el límite entre el Cielo y la Tierra es retirado, y Cielo y Tierra funcionan como uno. En el momento del Festival, siempre siento esto nuevamente.

Mirando también hacia el futuro, sentí la resolución de seguir caminando con todos ustedes hacia una mayor evolución y hacia la Era del Renacimiento Divino.

Esto se ha hecho un poco largo, pero eso es todo. Muchísimas gracias, y espero contar también hoy con su amable colaboración.

【Maki-sensei】

Muchas gracias a todos por acompañarnos nuevamente hoy.

Durante muchos años hemos continuado ofreciendo la oración: “Que la Paz prevalezca en la Tierra.” Hoy también, dentro de este programa especial, quisiera unirme con todos los miembros para hacer resonar una vez más la duradera vibración de la Luz.

A través de las actividades de MPPOEI, tuve la oportunidad de viajar a Estados Unidos hace dos semanas, y también está previsto que viaje a otros países la próxima semana y la semana siguiente.

Esto responde a los deseos de personas que quieren erigir Peace Poles y de quienes desean realizar Ceremonias de las Banderas.

Así, he tenido cada vez más oportunidades de viajar al extranjero, y lo que realmente siento en esas ocasiones es que las personas que escuchan las palabras “Que la Paz prevalezca en la Tierra” se conectan instantáneamente con esta oración.

Esta oración—o más bien, este mensaje—está ahora conectando con muchas personas, que están acogiendo su profundidad y su importancia.

Lo que percibo en ello es que la rapidez con la que las personas se conectan a la esencia de esta oración es completamente diferente ahora en comparación con cuando viajaba al extranjero hace 10 o 20 años.

Quizás ustedes también sientan lo mismo en su vida diaria. Para quienes no son miembros, la frase “Que la Paz prevalezca en la Tierra” puede parecer solo palabras, solo un mensaje, pero en verdad creo que es “un mensaje universal para toda la humanidad.”

Ahora hay cada vez más personas que se dan cuenta de que “tener este mensaje como el eje del corazón es precisamente lo que cada uno de nosotros debe atesorar de aquí en adelante,” y aquellos que sienten directamente la alegría de haberse encontrado con este mensaje.

Cada vez que percibo esta expansión, me doy cuenta de que este mensaje se está difundiendo de esta manera precisamente porque los miembros de Byakko Shinkou Kai (nosotros) están colocando continuamente la vibración de la Luz, a través de la oración, sobre estas palabras del mensaje.

Las palabras son vehículos de la conciencia. Por lo tanto, según la energía que pongamos en las palabras que pronunciamos, cambia la forma en que el mensaje se transmite y también la manera en que es recibido por quienes lo escuchan.

¿Por qué las palabras “Que la Paz prevalezca en la Tierra” no son simplemente palabras, ¿sino palabras que llevan profundidad, Verdad y la energía de la Paz?

Es porque todos ustedes, miembros, a lo largo de muchos años, han colocado continuamente en estas palabras, mediante la oración, la esencia y la quintaesencia de esta oración—la “resonancia de la Luz”—y además han puesto en ellas la “resonancia divina” y la “resonancia de la Verdad.”

Por esta razón, cuando las personas se encuentran por primera vez con estas palabras de oración,

sienten sin saberlo la profunda historia y la energía de Dios que hay detrás de ellas, y al recibir esas palabras en su corazón, ocurre una transformación instantánea dentro de la conciencia de cada individuo.

De esta manera, al conectarse instantáneamente con la divinidad dentro de quienes se encuentran por primera vez con estas palabras, las palabras son apreciadas y profundamente recibidas; siento esto al ver a quienes acogen este mensaje.

(Reflexionando sobre la historia del movimiento por la paz mundial a través de la oración que comenzó en 1955) También en este momento de la historia siento profundamente la importancia y la profundidad de la existencia de Byakko Shinkou Kai, y de los miembros detrás de ella que siempre han estado ofreciendo oraciones, tanto en el pasado como en el presente.

Por lo tanto, hemos continuado esta Reunión de Oración en Video, y de esta manera todos ustedes han estado atesorando y continuando esta oración en su vida cotidiana.

Al mismo tiempo, cuando una o dos veces al mes nos conectamos a través de la Reunión de Oración en Video y ofrecemos “Oraciones por la Paz a Cada País del Mundo,” estoy profundamente agradecida de que todos ustedes, miembros, se conecten profundamente con la Verdad, con la Divinidad, y que a través de esta oración coloquen realmente la energía de la oración en las palabras “Que la Paz prevalezca en la Tierra.”

Junto con esto, también siento cuán importantes son nuestras oraciones diarias. Para que las palabras “Que la Paz prevalezca en la Tierra” continúen como palabras que transmiten la voluntad del Dios Universal, es esencial que sigamos orando y sigamos colocando la energía de la Luz en ellas.

Muchas gracias también por su cooperación de hoy.

【Rika-sensei】

Realmente sentí que lo que se acaba de compartir es de gran importancia.

En inglés, las palabras son “May Peace Prevail On Earth,” y en japonés, “Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.” Quisiera hablar sobre cómo estas palabras de Luz se expanden ampliamente como un movimiento de base.

Este “mensaje” es acogido con agrado, pero no termina allí. La razón es que todos ustedes, miembros de Byakko, valoran profundamente y oran con la vibración que existe antes de las “palabras superficiales del mensaje”—las palabras “Que la Paz prevalezca en la Tierra.” Ustedes oran con la “Resonancia de la Fuente de la Palabra.”

Sabemos cuán profundamente resonante es realmente esta oración. Y encarnamos la conciencia de que “esta oración misma es lo que somos.”

Hace un momento, Maki-sensei explicó que es precisamente porque todos ustedes, día tras día y durante muchos años, han estado profundizando en la resonancia de la Divinidad y de la Luz dentro

de sus oraciones diarias, que al expandirse las actividades de base de MPPOEI, las nuevas personas que encuentran las palabras “Que la Paz prevalezca en la Tierra” reciben inconscientemente la noble resonancia que yace detrás de ellas.

Hoy, para que podamos continuar llevando a cabo este trabajo con una conciencia aún mayor, me gustaría leer en voz alta el poema de Goi-sensei “Kokoro” (Corazón).

En este poema, Goi-sensei expresó en forma de canción la historia de la búsqueda de la humanidad por “el corazón” y su eventual descubrimiento. En última instancia, escribió que el corazón es “la labor que une el Cielo y la Tierra,” y que “el verdadero papel del corazón es que el corazón como el recipiente del cuerpo y el corazón en el Cielo trabajen juntos en una sola alineación recta.”

El corazón existe dentro de muchos niveles de conciencia, pero al hacernos conscientes del nivel más alto del espíritu directo de la humanidad—la fuente de la vida, el origen de la Luz—cuando comenzamos las Oraciones por la Paz Mundial con “Afganistán,” la intención no se dirige al concepto superficial de la nación llamada “Afganistán.” Más bien, es dejar que la resonancia de esta Oración por la Paz Mundial resuene en todos los ámbitos de los corazones de todas las personas conectadas con la tierra de Afganistán.

Como dijo Maki-sensei anteriormente, no simplemente oramos, sino que colocamos la resonancia de la Luz, la resonancia del Mundo Divino en lo alto, sobre la oración por cada país.

En la actualidad, en Japón están ocurriendo varios movimientos políticos, y en Estados Unidos están teniendo lugar asesinatos y otros cambios, mientras que los conflictos y las guerras no cesan en todo el mundo. En tales tiempos, lo crucial es dónde colocamos dentro del corazón el “eje de la conciencia” mientras vivimos.

En el caso de Japón, ¿colocamos nuestro eje en “proteger Japón de manera conservadora a toda costa”? ¿O lo colocamos en la gran tierra, en el mundo natural y en toda la vida que ha existido continuamente incluso antes de que se estableciera la forma de la nación, orando con la conciencia de que “somos parte de la naturaleza; somos la naturaleza misma”?

Dependiendo de cómo sostengamos nuestros corazones, el contenido de nuestras oraciones cambia enormemente.

Hoy, después de leer de los escritos de Goi-sensei, compartiremos un tiempo de silencio juntos para enviar la Luz Divina a todas las naciones del mundo. Muchas gracias también por su cooperación hoy.

【Yuka-sensei】

Comencemos con la Oración por la Paz Mundial.

《Oración por la Paz Mundial》

【Yuka-sensei】

Muchas gracias. Ahora, Rika-sensei, por favor.

【Rika-sensei】

Gracias a todos. El libro del que leeré hoy es Amar. Leeré de la página 145, la parte inicial del capítulo “Sobre la Vida y el Corazón.”

Incluyendo el comentario, hay una estrofa de poesía que aparece a mitad, pero mientras escuchan, por favor recíbanla con su más elevado “Verdadero Corazón,” percibiendo el espíritu de Goi-sensei y también la resonancia de la búsqueda de la humanidad de “¿Dónde se encuentra el corazón?” Ahora comenzaré a leer.

《Lectura de los Escritos de Goi-sensei》

【Sobre la Vida y el Corazón】

¿Dónde se encuentra el corazón?

Hay muchas cosas que los seres humanos no comprenden, pero lo más importante para ellos—la vida misma y el corazón—qué son en realidad, cómo y dónde fueron formados, de dónde vienen y adónde van, y en qué estado existen dentro de los seres humanos, es algo que la gente de la Tierra no sabe en absoluto.

Es algo extraño que, aun sin comprender este asunto tan importante de la vida y el corazón, los seres humanos puedan seguir viviendo sin preocupación. En lugar de dedicar su energía a estas cuestiones esenciales, la gente concentra su sabiduría y sus capacidades en los problemas inmediatos de intereses y conflictos que aparecen ante sus ojos.

Tal manera invertida de pensar conduce a la guerra y a la contaminación ambiental, llevando a la humanidad de la Tierra a situaciones críticas. Al descuidar el fundamento mismo de la vida y del corazón, mientras se concentran únicamente en cuestiones periféricas, es inevitable que las personas avancen en una dirección opuesta a la verdadera naturaleza de la vida y del corazón.

Sin conocimiento de la naturaleza fundamental de la vida y del corazón, la gente persigue solamente ganancias y pérdidas temporales, sin poder captar nunca qué forma de existencia es apropiada para el propósito de la conciencia de la vida, qué camino desea el corazón, o las verdades profundas que conectan con la eternidad.

Con el desarrollo de la civilización y de la cultura humana, la contaminación que amenaza con el colapso de esta Tierra ha comenzado a ser reconocida como un problema en todo el mundo. No es solo un fenómeno externo, sino que también se manifiesta en los

movimientos del espíritu humano, dando lugar a comportamientos anormales inconcebibles para la gente del pasado. Ahora es el momento en que debemos sondear el origen de la vida y reconocer claramente la verdadera naturaleza de la vida y del corazón.

La visión moderna del ser humano es que la vida existe solo en el cuerpo y desaparece cuando el cuerpo perece, y que el corazón pertenece igualmente solo al cuerpo. Pero si esta visión continúa, la evolución humana llegará a un callejón sin salida, sin otro camino que el de la destrucción.

Las tragedias de la humanidad actual han surgido del completo olvido de que cada individuo posee una vida eterna y un corazón eterno. ¿Por qué es así? Porque las personas piensan en sí mismas como seres pequeños y limitados de apenas 150 o 160 centímetros, y consideran la sociedad y las naciones como conjuntos de tales seres, involucrándose inevitablemente en una autodefensa superficial y estrecha.

Este es el verdadero inicio de la infelicidad humana. Por lo tanto, a menos que los seres humanos establezcan todas sus formas de vida basándose en el reconocimiento de la verdadera naturaleza de la vida y del corazón, la humanidad nunca podrá alcanzar la felicidad. Es por esta razón que debemos considerar seriamente dónde reside verdaderamente el corazón.

Aquí me gustaría presentar mi poema “Kokoro” (Corazón).

Corazón

—de la colección de poemas Hibiki—

Corazón, nuestro corazón, ¿dónde moras?

Corazón verdadero, nuestro corazón verdadero, ¿dónde moras?

A través de incontables vidas de búsqueda

Al fin llegué a saber con certeza

La morada del corazón

El corazón estaba en el Cielo

Estaba dentro de la vida

Estaba dentro de la Luz

Estaba dentro de mí

El corazón era yo mismo

El corazón era la vida

El corazón era la Luz

Era una ola de Luz

Que une suavemente a las personas unas con otras

Que conecta directamente el Cielo y la Tierra

La razón por la que presento este poema aquí es porque describe con gran precisión el estado y la naturaleza del corazón. El corazón estaba en el Cielo. Estaba dentro de la vida. Estaba dentro de la Luz. Estaba dentro de mí. En verdad, eso es lo que el corazón realmente es. Y además, el corazón es una ola de Luz que une a las personas en armonía y conecta directamente el Cielo y la Tierra.

Si descuidamos el corazón original de la humanidad, ¿cómo podríamos manifestar jamás a seres humanos perfectos en este mundo terrenal? Todo debe llevarse a cabo de acuerdo con el corazón original, utilizándolo como punto de partida para toda forma de vida y toda actividad.

【Rika-sensei】

Cuando leo el poema de Goi-sensei titulado Kokoro (Corazón), recuerdo cómo, en la vida cotidiana, a menudo pensamos que los movimientos de nuestro corazón superficial—“esto no me gusta,” “aquello no me gusta,” “no me agrada esta persona,” “no me agrada aquella persona”—constituyen la totalidad del corazón.

Sin embargo, al realizar el acto de colocar las olas de nuestros pensamientos pasajeros dentro de las palabras de la oración, “Que la Paz prevalezca en la Tierra,” las apariencias transitorias de nuestro corazón cotidiano se elevan constantemente.

Y se nos lleva a la comprensión de: “El corazón estaba en el Cielo,” “Era el Verdadero Corazón,” “El Verdadero Corazón siempre ha estado sosteniendo los movimientos superficiales del corazón en la vida diaria,” y “Estaba cumpliendo la función de conectar el Cielo y la Tierra.” Es aquí donde llegamos a reconocer “la preciosidad del trabajo del corazón.”

Yuka-sensei, Maki-sensei, si tienen reflexiones sobre lo que sienten acerca del corazón, por favor compártanlas.

【Yuka-sensei】

Yo también siento lo mismo que ha expresado Rika-sensei.

Últimamente, he estado cambiando conscientemente dentro de mí entre los “ojos físicos” y los “Ojos Divinos.”

Cuando miro con los ojos físicos los fenómenos que ocurren cada día frente a mí, mi corazón a menudo se inquieta, se entristece o se angustia como respuesta.

Y cada vez que veo noticias de guerras o desastres, me sorprende pensando: “Debo hacer algo” o “¿Qué debería hacerse?”

En tales situaciones, cuando veo y escucho el mundo con el corazón y los ojos del cuerpo, y comienzo a sentir tales pensamientos, cierro suavemente mis ojos. Al hacerlo, mi conciencia se separa gradualmente de los fenómenos externos que estaba percibiendo.

Practico con dedicación este cambio: “En el momento en que cierro los ojos, mi conciencia y la situación externa entran en lo profundo de la conciencia.”

Lo que enfoco dentro de ello es la conexión con “el aliento del Dios Universal,” o “el aliento de la Gran Vida.”

Al hacerlo simplemente, cuando los “ojos físicos” se cierran, siento claramente que los “Ojos Divinos” se abren.

Cuando contemplo con los “Ojos Divinos,” puedo percibir el todo en una escala mucho mayor que con los ojos físicos.

Incluso cuando el corazón duele, se entristece o reacciona a fenómenos mientras está en el modo de los ojos físicos, con la visión mayor puedo observarlo en calma.

Cuando miramos a través de los “Ojos Divinos,” comenzamos a experimentar una transformación hacia la conciencia de que esto no es el corazón del cuerpo ni los ojos del cuerpo, sino más bien, como dijo antes Rika-sensei, la “Divinidad en el Cielo,” el “Corazón Celestial,” convirtiéndose en uno con él.

En otro de los poemas de GOI-sensei, escribió: “Las cosas no existen verdaderamente; solo parecen existir,” “Todo es como una nube,” y “Cuando uno corta el apego declarándolo una ‘figura que desaparece,’ entonces la esencia divina oculta en lo profundo del corazón emerge, y la verdadera realidad aparece.”

Siento que esto está conectado con lo que estamos hablando ahora. Cuando vemos con el “Corazón Celestial,” con los “Ojos Divinos,” nuestro corazón se eleva hacia la realización de que el corazón existe en el Cielo, que todo es uno, que todo es Divinidad misma, y que incluso los fenómenos que ocurren son, tal como son, ya perfectos.

Dentro de “la profundidad del corazón” yace la esencia divina. Ver esto es lo que significa ver con el “Corazón Celestial,” con los “Ojos Divinos.” GOI-sensei reveló claramente y nos enseñó esta diferencia.

Cuando practicamos esto en nuestra propia conciencia, podemos conectarnos con el “Verdadero Corazón Divino” y recibir de él una profunda seguridad—una paz del corazón que sabe que “todo está verdaderamente bien.”

Incluso las reacciones y reflejos que surgen al mirar con el corazón y los ojos del cuerpo pueden ser abrazados dentro de la comprensión: “Puesto que lo Divino está presente dentro de mí como verdadera esencia, todo está sin problema, todo está bien.” Esto es lo que sentí a través del poema Kokoro sobre el cual reflexionamos hoy.

Cuando somos llevados por los hábitos de vidas pasadas y vemos con los ojos físicos, tendemos a

percibir naciones, fronteras, divisiones y conflictos.

Sin embargo, si nosotros, adelantándonos a la humanidad, contemplamos el mundo a través de los Ojos Divinos, entonces, como dijo Masami-sensei, incluso las fronteras nacionales se disuelven.

Incluso tales cosas, cuando se ven a la luz de la Declaración “La Humanidad es Divinidad,” se entienden como “un proceso de llegar a la Divinidad misma.” De esta manera, incluso dentro de los aspectos incompletos, podemos percibir la esencia divina, y nosotros mismos nos unimos con el “Corazón Celestial.”

Tal es la práctica que realizamos cada día, cerrando los ojos.

Pasamos de “ver” con los ojos físicos a “contemplar” con los Ojos Divinos, sintiendo “el aliento de la Gran Vida,” percibiendo en otra dimensión. Y aquello con lo que nos conectamos cambia también. Esto es algo que yo también he llegado a sentir en la práctica.

Hoy también, con la conciencia del poema Kokoro que Rika-sensei eligió para nosotros, deseo volver a mi “Verdadero Corazón” y saborear la alegría de orar junto a todos ustedes. Muchas gracias.

【Maki-sensei】

Muchas gracias. Ahora, entremos juntos en el Programa Especial.

Cuando digo “Programa Especial,” me refiero a lo que siempre hemos continuado haciendo: las “Oraciones por Todas las Naciones (las oraciones por Japón y por las Placas del Mundo).”

Pero hoy, las llevaremos a cabo con la conciencia del “Verdadero Corazón,” la esencia del Kokoro del que habló GOI-sensei.

Como dijo Rika-sensei al comienzo, este mundo no puede simplemente declararse como “la división está equivocada y la unidad es la respuesta.”

A través de la división, aprendemos que “el hecho de que exista la división significa que hay un propósito en su existencia.” A través de la existencia de la separación—“yo soy diferente de ti”—entramos en el proceso de conocer el verdadero yo y de conocer al otro.

A través de nuestros Ojos Divinos, podemos percibir algo a través de la diferencia. Podemos descubrir “la esencia común que yace más allá de las diferencias.”

Eso es la “Divinidad.” Y llegamos a darnos cuenta, a través de la existencia, de que “en verdad, tú y yo siempre fuimos uno,” despertando a “la verdad de la vida” y a “la verdadera realidad del mundo en la Divinidad.”

Somos nosotros quienes podemos ir y venir entre el mundo divino y el mundo físico, y cuando Masami-sensei dice: “cada uno de nosotros tiene el poder de elegir,” creo que se refiere a esta libertad de elección: la elección de moverse entre los dos reinos.

Por lo tanto, mientras oramos por cada país, aunque los países estén divididos, podemos apreciar la belleza y la diversidad que surgen de la división, las “cualidades humanas” que emergen precisamente por la división, y al mismo tiempo, a través de nuestras oraciones, irradiar la “Resonancia Divina” que afirma que “cada existencia es en sí misma Divinidad.”

De esta manera, nos conectamos con todos los seres como uno solo.

GOI-sensei habló de “la ola de Luz que une suavemente a las personas entre sí y conecta directamente el Cielo y la Tierra.” Al conectarnos con esa ola de Luz a través de la oración junto a ustedes, y al crear esa ola de Luz, traemos un sentido de unidad dentro de la división, y dentro de esa unidad, el mundo divino de “todo es paz” se manifiesta en esta Tierra. Con esa imagen en mente, comencemos ahora nuestras oraciones de hoy.

Muchas gracias a todos.

《Oraciones por Japón y por las Placas del Mundo》

【Yuka-sensei】

Muchas gracias. Para concluir, formemos una vez el IN de la Chispa Divina.

Hoy, verdaderamente, más de mil personas se unieron en “el corazón que una vez tuvimos en el Cielo,” en otras palabras, el Verdadero Corazón que existe desde el principio.

Todos ustedes se convirtieron en puro Amor mismo, en la resonancia de lo Divino mismo, colocando esa resonancia en sus oraciones y entregándola a cada nación.

Ese momento estuvo verdaderamente lleno de felicidad y alegría, convirtiéndose en una ola de Luz que conecta directamente el Cielo y la Tierra.

Siento una gran alegría de poder realizar este trabajo sagrado—no solo, sino junto con todos ustedes en oración.

Hoy hemos vuelto a conocer dónde reside el verdadero “Corazón,” y se nos ha dado la alegría de orar con el Corazón puro que está completamente uno con el Cielo, sin dejarnos arrastrar por los fenómenos cotidianos.

Y así, al final, con ese mismo espíritu, con la convicción de que detrás de cada fenómeno se encuentra la esencia divina, quisiera ahora formar junto con ustedes una vez más el IN de la Chispa Divina, transformando esa convicción en una vibración de Luz.

《Formar el IN de la Chispa Divina una vez》

【Maki-sensei】

Muchas gracias por unirse también hoy a la Reunión de Oración en Video.

Lo que siento es que es realmente importante ver los diversos fenómenos que ocurren ante nosotros como formas que están desapareciendo.

De ahora en adelante, cada vez que presenciemos formas que desaparecen, debemos vivir de tal manera que no las aferremos, no les demos poder y no creemos un futuro que prolongue esas formas que desaparecen.

Creo que el papel de los seres humanos como seres divinos es considerar, poner en acción y manifestar: “¿Cómo podemos cultivar los ojos para ver la Divinidad detrás de las formas que desaparecen, y cómo podemos obtener la fuerza para seguir mirando desde esa perspectiva?”

No debemos crear un futuro en la línea de: “Está ocurriendo una guerra. Están sucediendo cambios ambientales. Por lo tanto, el calentamiento global empeorará, la humanidad perecerá y las plantas y los animales desaparecerán.”

La forma que desaparece es, después de todo, simplemente “una forma que aparece y desaparece.”

Precisamente por esto, es importante seguir reconociendo la “Divinidad” que existe detrás de ello. Todo fenómeno, todo ser humano, toda existencia ha venido seguramente a esta Tierra como “una gota de Divinidad.”

A través de los fenómenos de “formas que desaparecen” que pasan por el mundo superficial, en lugar de juzgarlos como “buenos” o “malos,” deseo que sigamos siendo quienes pueden creer en el “trabajo de la Divinidad” y en la “forma de la Divinidad” que hay detrás de ellos.

Al creer de esta manera, ello se manifiesta y comienza a brotar.

Cuando las personas dejan de creer en el objeto que han reconocido, este continúa apareciéndoseles en forma de imperfección.

Contemplemos, a través de los Ojos Divinos, las posibilidades que hay detrás de la superficie: las posibilidades de transformación, las posibilidades de nueva creación, la posibilidad de hacerse saludable a través de la enfermedad, la posibilidad de éxito a través del fracaso.

La razón por la cual podemos seguir contemplando estas posibilidades es porque sabemos la Verdad de que “detrás de toda existencia hay una gota de Divinidad.”

Mantener siempre esta “conexión con la Divinidad” es lo que es la oración, y lo que es nuestra práctica diaria.

Estoy agradecida de que hoy una vez más se haya convertido en un tiempo para experimentar esto junto con todos ustedes. Muchas gracias.

《Anuncio de Byakko Shinkou Kai》

《Aviso de la Fundación Goi para la Paz》

【Maki-sensei】

Muchas gracias por unirse nuevamente hoy a la Reunión de Oración en Video.

【Yuka-sensei · Rika-sensei】

Muchas gracias.

【Maki-sensei】

Rezo sinceramente para que hoy sea un día en el que permanezcan conectados con su Verdadero Corazón y vivan en paz. Espero volver a verlos. Muchas gracias.

Fin

En la Reunión de Oración en Video, hubo una reflexión de que, cuando vemos el mundo a través de los ojos físicos, podemos sentirnos impulsados por una impaciencia, preguntándonos: “¿Es suficiente solo orar? ¿No deberíamos tomar algún tipo de acción?”

En relación con esto, hace unos días recibí un correo electrónico de alguien que tenía una pregunta similar. Dado que la respuesta que envié a esa persona se vincula estrechamente con el contenido de esta Reunión de Oración en Video, la incluyo aquí como un apéndice.

Por favor, si están interesados, siéntanse libres de leerla.

Después de leer tu correo electrónico, pensé que quizá haya personas en todo el mundo que carguen con preocupaciones similares.

Tengo una respuesta clara a tu pregunta. Para enunciar primero la conclusión: no importa lo que la humanidad esté pensando, diciendo o haciendo ahora, seguramente llegará el día en que todos los seres humanos recuerden su propia Divinidad.

Sin embargo, es un error esperar que todos se vuelvan buenos de inmediato. Esto se debe a que, desde que la humanidad apareció por primera vez en la Tierra, los hilos de los “pensamientos y acciones

erróneos de la humanidad terrestre” se han enredado de manera intrincada, y no es fácil desenredarlos por completo.

El Dios del Universo, que creó el cosmos y otorgó autoridad divina a las sociedades planetarias, es omnisciente y todopoderoso. Los Espíritus Guardianes que ya se han graduado de la existencia humana y han ascendido al mundo divino también poseen gran poder. Asimismo, los seres extraterrestres de civilizaciones avanzadas también poseen poderes que, desde la perspectiva de la humanidad terrestre, son equivalentes a los de los dioses.

Tales seres divinos de dimensiones superiores están ahora uniendo sus fuerzas, orando por el despertar de la conciencia de la humanidad terrestre. Al escuchar esto, podrías pensar: “Si existen seres tan poderosos, ¿por qué no intervenir directamente y despertar a la humanidad terrestre por la fuerza?”

Y sin embargo, al mismo tiempo, el Dios Creador del Universo ha dado libre albedrío a la humanidad de cada planeta. Esto se debe al siguiente trasfondo.

Cuando se desarrolla un nuevo planeta, por un lado, desciende la humanidad divina de otras estrellas avanzadas, y por otro lado, existen pueblos indígenas nacidos en ese planeta. A lo largo de la historia, estos pueblos se mezclan física y espiritualmente.

El desarrollo de un planeta corresponde al proceso en el que las almas de personas de estrellas avanzadas y las almas de los pueblos indígenas se fusionan, mezclando fortalezas y debilidades, y creciendo en almas más grandes y más armoniosas.

Al mismo tiempo, el Gran Dios del Universo coloca Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas dentro de las almas de la humanidad de los planetas no desarrollados. Todo ser humano, a través del proceso de evolución interior, debe llegar a ser uno con esa protección de los espíritus divinos. Esta es una lección esencial para que la humanidad recuerde su Divinidad.

Para lograr esto se requieren cientos de miles de años. Desde la perspectiva del nacimiento de los planetas, los seres divinos del Universo están guiando a las nuevas estrellas hacia la gran armonía a lo largo de miles de millones de años.

La Tierra aún está en medio de su proceso evolutivo. Dentro de ese proceso, debe haber personas que reaviven su Divinidad antes que los demás. Esos somos nosotros.

Somos conscientes de que somos miembros de lo Divino. A través de los ojos de Dios, aunque la humanidad pueda parecer imperfecta, en lo profundo de la vida es una existencia armoniosa.

Si piensas en ti mismo solo como un ser físico, no puedes ver ni sentir esa perfección. Pero incluso viviendo en esta época, cuando encuentras la Luz de Dios en tu corazón y la reconoces plenamente como tu verdadera esencia, entonces, respecto a los acontecimientos mundanos, puedes reavivar en tu

corazón un Amor universal que trasciende los juicios de lo correcto e incorrecto, de lo agradable y lo desagradable.

Se hace claro que toda existencia tiene una razón de ser. Si Putin o Netanyahu no tuvieran razón para existir, Dios los borraría. Pero Dios no hace tal cosa.

¿Por qué no? Porque Dios ve a todas las personas como Sus propios hijos y sabe muy bien que el momento en que cada individuo recuerde la Verdad de la Vida es diferente.

Lo importante es ver el mundo con la conciencia de Dios. Mientras creas que eres solo un ser físico, no podrás reavivar los ojos de Dios. Por eso, en la vida diaria, es importante mantener en el corazón las palabras divinas, las palabras de Luz, las palabras de Verdad, sostenidas en el ritmo de una respiración serena.

Si no reavivamos verdaderamente nuestra propia Divinidad, otros seres humanos no serán salvados. Por el contrario, si vivimos unidos a nuestro Ser Divino, entonces con cada persona que vive de esa manera, el amanecer de un futuro radiante para la Tierra llegará antes.

Es arrogancia pensar que puedes cambiar a los demás. El único que puedes cambiar eres tú mismo. Lo importante es que a medida que creces, influyes naturalmente de manera positiva en quienes te rodean e inspiras a otros.

Por lo tanto, reencarnaciones de espíritus divinos de alto nivel como tú y yo no necesitamos preocuparnos. En el proceso de refinarnos y elevarnos, irradiamos Luz a la humanidad y sembramos semillas de Divinidad.

La responsabilidad de dejar que esas semillas broten pertenece a cada individuo. Y cada individuo tiene Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas. Mirar este mundo con ojos de duda es, en palabras fuertes, una blasfemia contra Dios.

Porque Dios ha trazado un plan para que cada estrella se convierta en una estrella noble, otorgando a cada humanidad planetaria tanto el esfuerzo como el poder para completar su mundo por su propia fuerza.

Cualquier poder que falte es suplido por los pueblos de las estrellas mayores del Universo. Llegará el momento en que los pueblos del Universo aparecerán en forma materializada. En ese momento, la humanidad se confundirá, pero finalmente la confusión se disipará, y la humanidad reconocerá que su vida es Divina y comenzará a recorrer el camino que nosotros mismos hemos recorrido.

En ese momento, usaremos el poder de la telepatía para mostrar y transmitir el camino de la Divinidad a los pueblos de diferentes lenguas.

Cuando llegue el momento, todo será revelado. Hasta entonces, confía todo destino a tus Espíritus Guardianes y vive dando lo mejor de ti.

Criticar, condenar y juzgar al mundo no cambia nada. Tomar acciones en contra de algo solo rebaja a uno mismo al mismo nivel y crea más conflicto.

La paz del corazón lo es todo. Tu Verdadero Corazón (Divinidad) podrá aceptar todas estas verdades.

Todo está bien. Preocuparse por adelantado es una pérdida de tiempo.

Vivamos simplemente reconociendo la Divinidad de la humanidad. Para ello, es esencial practicar el no dudar nunca de tu propia Divinidad. Cuando la duda desaparece del corazón, renace la confianza absoluta en la Divinidad.

En ese momento, podrás reconocer la Divinidad en cada persona, aceptar todas las cosas de manera positiva y vivir en paz de corazón.

Que la Paz Prevalezca en la Tierra

Gratitud infinita

Masaharu SAITO

Eso es todo.